

ta dificultad. “La cuarta edad, segun su cuenta, dice, fué aquella en que tuvo principio la provincia de Tula, la cual refieren que se perdió por causa de los vicios, y por eso pintaban á los hombres bailando. Por causa de estos vicios sobrevinieron grandes hambres, y así fué destruida la provincia.” Así es que el cuarto sol concluyó con la nacion tolteca, y de aquí nació la idea que tenian los mexica, de que ellos debian concluir con el quinto sol.

IV

Volviendo á nuestra piedra, hemos visto ya que representa al sol como astro, en la figura que la abraza toda y concluye en los rayos L y R. Bajo esta figura el sol es el astro, el dios, y por eso en la composicion geoglífica entra con el nombre *teotl* dios, y con el valor fonético *teo*, como repetidas veces puede verse en el código Mendozino.¹ Pero en la figura central, en los cuatro cuadrados ó aspas A, B, C, D, es el *Nahui Ollin*, que literalmente quiere decir cuatro movimientos, y representa los del sol en el año al llegar á los dos solsticios y dos equinoccios. Pero aquí, dentro de sus cuadrados, tenemos la representacion de los cuatro soles ó edades de que hemos hablado; de manera que ademas de sus cuatro movimientos durante el año, nos muestra el sol sus cuatro épocas cosmogónicas anteriores á la azteca.

Llama sin embargo la atencion, que en esta piedra,

¹ Kinsborough.—Vol. I.

monumento auténtico de las creencias religiosas y cosmogónicas de los mexicanos, sea diferente el orden de los cataclismos. La lectura de las inscripciones es de izquierda á derecha, como se observa por el orden que tienen los 20 signos de los días, desde *Cipactli* 1 hasta *Xochitl* 20. Asimismo el cuadrete B, será el primero, y representa el *Ehecatonatiuh* ó sol de aire; C el segundo, que es la *Tlequiahuilli* ó lluvia de fuego; D el tercero, que es el *Atonatiuh*, y como último el *Tlaltonatiuh* A, ó sol de la tierra. De la misma manera se observa que entre los escritores hay algunos que, separándose de la tradición tolteca, siguen el orden de esta piedra. Dejando este estudio para un trabajo mas extenso, sí se comprende desde luego que, así como el hecho histórico ó calamitoso de la destrucción de Tollan, dió origen á un cuarto sol y cambió la tradición tlalpalteca, por algo también debió cambiarse el orden de la tradición mexicana. La union de estas cuatro calamidades á los cuatro movimientos del sol, en nuestra piedra, nos da la explicación sencilla. Las cuatro aspas A, B, C y D, nos dan entonces: 1ª, los cuatro movimientos del sol; 2ª, los cuatro soles ó calamidades; 3ª, los cuatro elementos, aire, fuego, agua y tierra, y 4ª las cuatro estaciones.

Esto último produjo el cambio de orden. El año mexicano empezaba, á lo menos en la época en que se labró esta piedra, en nuestro mes de Enero: en México este mes y los de Febrero y Marzo se distinguen por los fuertes aires que llamamos de Carnestolendas, y por eso en esa primera estación y primera aspa del *Nahui Ollin*, púsose el *Ehecatl* ó viento, y como primera la calamidad *Ehecatonatiuh*. Síguense los calurosos meses Abril, Mayo y Junio, y hé aquí la razón de colocar en la segunda aspa el *Tlequiahuilli* ó lluvia de fuego. Des-

pues viene el tiempo de aguas en los meses de Julio, Agosto y Setiembre, y por eso la tercera aspa está ocupada por el símbolo *Atl*, agua, y por el *Atonatiuh* ó diluvio. Finalmente, en los últimos tres meses el invierno seca la tierra, y con razón la calamidad de la tierra, *Tlaltonatiuh*, ocupa la última aspa.

Esto hizo naturalmente, que aun la tradición se cambiara entre los mexicanos. El codex Çumárraga nos la conserva de la siguiente manera. Cuenta que al principio había un medio sol que apenas alumbraba; pero que *Tezcatlipoca* se hizo sol, y fueron creados los gigantes; que pasado cierto tiempo *Quetzalcoatl* derribó á *Tezcatlipoca*, quien se convirtió en tigre y se comió á los *Quinametzin*. En esta tradición la primera calamidad es, como en la piedra, el *Ehecatonatiuh*, y confirma nuestra sospecha de su referencia á la época glacial, á la destrucción de los grandes animales, y al dominio de los tigres, osos y hienas de las cavernas. Después *Quetzalcoatl* hizo llover fuego sobre la tierra, según la tradición correspondiente al segundo cuadrete del *Nahui Ollin*; y pasado el tiempo *Chalchiuhtlicue* "llovió tanta agua y en tanta abundancia, que se cayeron los cielos," tercer cataclismo consignado en la tercera aspa. Esta tradición dá al cuarto sol, el de la tierra que se ve en la cuarta aspa, un origen semejante al del buboso de Teotihuacan, con la diferencia de que aquí el hijo de *Quetzalcoatl* fué arrojado por éste á una *grande lumbre y fecho sol*, y fué hecho luna el hijo de *Tlaloc*, á quien tan solo arrojó sobre las cenizas.

La piedra mexicana concuerda así con la tradición mexicana, sin que se pueda dudar de que lo es el código Çumárraga, porque así lo explica en el párrafo con que comienza. "Por los caracteres y escrituras de que husan (dice), y por relación de los viejos y de los que en tiem-

po de su ynfedilidad eran sacerdotes y papas y por dicho de los Señores y principales á quien se enseñaba la ley y criavan en los templos para que la deprendiesen, juntados ante mí y traydos sus libros y figuras que segun lo que demostraban eran antiguas y muchas dellas teñidas la mayor parte untadas con sangre humana, parece, etc.”

Mayor autenticidad, pues, no podia tener la tradicion, ni mayor conformidad con el monumento lapidario que nos ocupa.

V

Esta tradicion de las luchas de *Tezcatlipoca* y *Quetzalcoatl* es un simbolismo astronómico. Como nadie ha estudiado esta materia, voy á exponer mi doctrina con la timidez del que por vez primera se ocupa de un asunto tan delicado. Hemos visto que *Quetzalcoatl* es el planeta Vénus. Los dioses tolteca eran la representacion de diferentes astros, pues su religion era esencialmente astronómica. ¿Qué astro era *Tezcatlipoca*? El codex Cumárraga dice que al principio se hizo sol *Quetzalcoatl*; pero que era un medio sol que no alumbraba, por lo cual *Tezcatlipoca* se convirtió en un sol mas brillante. Se trata, por lo mismo, de un astro mas claro que Vénus. El nombre de *Tezcatlipoca* nos da la siguiente etimología: *tezca-tl* espejo, *tli-li* negro y *poca* ó *popoca* humear; es decir, espejo negro que humea. Esta significacion coincide perfectamente con el simbolismo geroglífico del dios, tal como se encuentra en la 2ª treceña del *Tonalamatl* publicado en Paris por Mr. Aubin: se ve en efecto el círculo que representa el espejo,

encuadrado en dos circunferencias concéntricas, la primera roja para expresar que es un astro, y la segunda amarilla y adornada con las lengüetas simbólicas del humo. Este astro es la luna, la luna llena. En efecto, el *espejo negro humeante* dá la perfecta idea del satélite de la tierra, cuando en su plenilunio parece un brillante espejo redondo de obsidiana colgado de la techumbre del firmamento. El geroglífico del *Tonalamatl* es muy expresivo, pues una mancha curva forma en el círculo lunar la semejanza del creciente, y una faja parecida corta la cara del dios y atraviesa su ojo, que es de figura de estrella, es decir, un pequeño círculo mitad rojo y mitad blanco, manera siempre usada en la escritura azteca para representar los astros.

Veamos textualmente la tradición del codex Çumárraga. “Los cuatro dioses vieron como el medio sol que estaba criado alumbraba poco y dijeron que se hiciese otro medio para que pudiese alumbrar bien toda la tierra. Y viendo esto *Tezcatlipuca* se hizo sol *al cual pintan como nosotros.*” El medio sol, que en el principio crearon *Huitzilopochtli* y *Quetzalcoatl*, que era la media luna, dominó convertido en luna llena ó *Tezcatlipuca*, *al cual pintan como nosotros.* Aquí tenemos á la luna llena dominando en el cielo toda la noche, pues sabido es que en esa época de su revolución sale á las seis de la tarde y se pone á las seis de la mañana.—Así, esta primera victoria de *Tezcatlipuca* sobre *Quetzalcoatl*, se refiere á la época en que el planeta Vénus se ve en el Poniente al comenzar la noche, y es cuando se le conoce con el nombre de *estrella de la tarde*, pues mientras se hunde y desaparece, la luna llena se levanta en el Oriente y domina el cielo toda la noche.—El principio del calendario religioso debía coincidir con este hecho astronómico.

Pasado el tiempo y hecha la revolución del planeta Vénus, de manera que desapareciendo en la noche, se vea en la mañana casi con la aurora, debía observarse el fenómeno opuesto: la luna llena que durante toda la noche había dominado el firmamento, desaparecía en el Poniente al comenzar el día, mientras se levantaba en el Oriente Vénus convertida en estrella de la mañana.—A su vez *Quetzalcoatl* vencía á *Tezcatlipuca*.

Tal es, en efecto, la segunda explicación astronómica de la tradición cosmogónica. Veamos la tradición del codex Çumárraga. “*Quetzalcoatl*, dice el cap. 4º, fué sol y dexolo de ser *Tezcatlipuca* porque le dió con un gran bastón y le derrivó en el agua.” No olvidemos que esta teogonía trae su origen de *Huehuetlapallan*, nación que habitaba nuestras costas noroestes á orillas del Pacífico. Por lo mismo el fenómeno celeste es muy fácil de explicar: cuando Vénus *Quetzalcoatl* se levantaba con la aurora en el Oriente, la luna llena *Tezcatlipuca* se hundía en las ondas del Pacífico por el Poniente—y *le derrivó en el agua.*—Este hecho debió servir para el fin del calendario sagrado.

Concluida esta digresión, que por curiosa me pareció importante, y explicado ya el *Nahui Ollin* en sus diversas significaciones, pasemos á ver qué quiso significar la figura que forma, unido á los dos círculos E y F.